

En plenas fiestas de Navidad nos dejó Rafaela Marfíl Pérez, más conocida por todos como “Fale”. Estas líneas son un homenaje a su persona sin índices de impacto ni cuantificaciones de méritos. Aunque son muchos sus logros científicos a lo largo de su trayectoria profesional, quiero resaltar su aspecto más humano, que en definitiva es lo primordial y lo que permanece.

Fale fue mi profesora en la carrera y durante el desarrollo de mi tesis doctoral, codirigida junto a José Andrés de la Peña. Ya en el trascurso de la carrera, ambos me inocularon el virus de la Petrología Sedimentaria, dedicándome a esta disciplina en cuerpo y alma. Nuestra relación superó el ámbito profesional y se afianzó con el paso del tiempo hasta crear una estrecha relación de amistad con ellos.

El carácter tan afable de Fale hizo que sus relaciones con los alumnos fueran muy cercanas y familiares; casi diría que maternales. Recuerdo que cuando teníamos que poner las notas de alguna asignatura en las que yo participaba como profesor de prácticas, los criterios transcendían a los valores de los exámenes y continuamente introducía variables personales de los alumnos, su situación personal o familiar, si estaba en la mili o cursando otra carrera; recordando que el esfuerzo en el aprendizaje tiene mucho de humano y debe valorarse sin perder de vista el entorno personal.

Esta cualidad de proximidad que Fale manifestaba con los alumnos, también la tenía con cualquiera de su entorno, compañeros, tesinandos y doctorandos que completamos nuestra formación con ella. Gracias a esta facilidad de conexión con la gente, logró crear una red de contactos con empresas, centros de investigación y universidades dentro del país y por todo el mundo. Muchos de sus alumnos nos beneficiamos de esa red y pudimos progresar en nuestras investigaciones e implementar y actualizar nuestra docencia a los nuevos tiempos.

Pudimos conocer y conectarnos de su mano con los grandes padres de la Petrología Sedimentaria (H. Füchtbauer, E. McBride, A. Basu, W.R. Dickinson, D.J. Sherman, R. Valloni, R.L. Folk...). Lo mismo se relacionaba con teóricos del crecimiento cristalino (i.e., J.M. García Ruiz), como con geoquímicos de procesos diagenéticos complejos (i.e., E. Merino), o investigadores sobre procedencia de arenas y areniscas (i.e., G.G. Zuffa). Su ámbito de trabajo abarcaba un amplio espectro de la Petrología Sedimentaria.

Como compañero de ella en las tareas docentes y de investigación del Departamento de Petrología de la UCM, tuve la oportunidad de discutir en innumerables ocasiones, diferentes temas científicos en los que teníamos opiniones encontradas, pero siempre con buen talante y respeto.

Fale con su dedicación completa a la investigación y a la docencia, ha sido uno de los pilares de la Facultad de Ciencias Geológicas de la UCM desde su creación, hace 50 años. Incluso tuvo un papel fundamental durante la etapa embrionaria previa de la Facultad, desarrollada en “el pisito”, que yo no llegué a conocer, pero que siempre sale a colación cuando se menciona la creación de esta institución.

El desarrollo de la Petrología Sedimentaria moderna en nuestro país se lo debemos al tándem Fale-José Andrés (detríticos - carbonatos), que durante todos estos años se han desvivido por generar y mantener vivo el grupo, contribuyendo a la elaboración de excelentes colecciones de muestras de mano y láminas delgadas para cantidad de generaciones de alumnos. Participaron activamente en la elaboración de uno de los primeros álbumes digitales de Petrografía Sedimentaria, consultado por investigadores y docentes en cualquier parte del planeta.

Hoy, con los polvorones en la mano, le decimos adiós con la inmensa gratitud que se merece como profesora nuestra. Siempre la recordaremos con cariño por todo lo que nos enseñó y por habernos proporcionado el trampolín para mejorar nuestras investigaciones y enseñanzas en el ámbito docente.

Me gustaría por último compartir una fotografía histórica de 1984 en Cetraro (Italia), cedida por G.G. Zuffa, donde Fale se encuentra feliz, rodeada de gran parte de sus colegas internacionales. Seguro que así es como ella querría que la recordáramos.

Descanse en paz.

José Arribas Mococho